

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

El cuerpo en la adolescencia y la construcción identitaria.

Dieguez, Analía.

Cita:

Dieguez, Analía (2013). *El cuerpo en la adolescencia y la construcción identitaria*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/692>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/PF9>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CUERPO EN LA ADOLESCENCIA Y LA CONSTRUCCIÓN IDENTITARIA

Dieguez, Analía
Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El presente trabajo surge de la realización de un taller de cine realizado en los tres últimos años en una escuela media de la Capital Federal con cien adolescentes de entre trece y veinte años de edad. Los temas espontáneamente abordados por los jóvenes en los dos últimos años estuvieron ligados a la sexualidad, la muerte, las drogas, al establecimiento de las diferencias intersubjetivas (la extranjería), la relación con el adulto y con lo instituido. La altísima frecuencia en el desarrollo de estas temáticas son de nuestro interés ya que posibilitan pensar que el abordaje de las mismas en el taller podría deberse a una necesidad elaborativa de los conflictos que les despiertan. Sin habernos propuesto desde las consignas que los adolescentes hablaran de los temas que los preocupaban, sino que construyeran historias creativas, en un porcentaje absolutamente mayoritario, los temas elegidos eran siempre los mismos aunque su tratamiento simbólico, siempre distinto. De allí, nuestro interés por analizar el tratamiento simbólico del tema del cuerpo como eje transversal de todas las producciones de los jóvenes por su importancia en los trabajos psíquicos del adolescente que necesita inscribir en lo simbólico un nuevo cuerpo que es base de su reestructuración narcisista.

Palabras clave

Adolescencia, Cuerpo, Narcisismo, Simbolización

Abstract

THE BODY IN ADOLESCENCE AND IDENTITY CONSTRUCTION

This paper arises from a workshop of cinema made in the last three years in high in the Federal Capital teenagers between thirteen hundred and twenty years old. The issues addressed by the youth spontaneously in the last two years were linked to sexuality, death, drugs, the establishment of inter-differences (foreignness), relationship to the adult and the instituted. The high frequency in the development of these topics are of interest as possible thinking that addressing them in the workshop could be due to a need elaborative conflict arouse them. Without having proposed from the slogans that teenagers talk about the issues that concern but creative stories build in a percentage absolute majority the topics chosen were always the same although its symbolic treatment, always different. From there, our interest in analyzing the symbolic treatment of the theme of body as a central focus of all youth productions for its importance in adolescent mental work needed in the symbolic register a new body that is based on its restructuring narcissist.

Key words

Adolescence, Body, Narcissism, Symbolization

El presente trabajo surge de la realización de un taller de cine realizado en los tres últimos años en una escuela media de la Capital Federal con cien adolescentes de entre 13 y 20 años de edad.

Desde el año 2011 hasta la actualidad, venimos desarrollando en los proyectos "Adolescentes, universidad y procesos creativos" subsidiado por el Programa de Voluntariado Universitario del Ministerio de Educación de la Nación y "Promoción de procesos imaginativos en adolescentes actuales" (UBANEX 2012-2013), ambos bajo la dirección de la Dra. Silvia Schlemenson (titular de Psicopedagogía Clínica), un taller de producción audiovisual destinado a estudiantes adolescentes de una escuela de educación media de la Ciudad de Buenos Aires, cercana a la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires. Desde sus comienzos, los objetivos se orientan hacia la promoción del pensamiento creativo y autónomo a través de la realización de talleres de visualización de material fílmico, creación de guiones y producción de cortometrajes, la construcción de estrategias creativas mediante la elaboración de material en guiones escritos, fílmicos y fotográficos, la constitución de espacios de trabajo sobre modalidades de producción de sentido propias de los adolescentes contemporáneos y formación de espacios que propicien la reducción de las distancias existentes entre la escuela media y el espacio universitario. Las características de la población que asiste a esta escuela son similares a las de los pacientes que concurren al Servicio de Asistencia Psicopedagógica de la Cátedra de Psicopedagogía Clínica de la Facultad de Psicología de la UBA.

Las necesidades de la población con la que trabaja esta escuela son innumerables: los alumnos suelen dormirse en clase debido al ayuno por falta de recursos económicos familiares. Además de las necesidades económicas y medioambientales, dentro de la población de alumnos existen situaciones de violencia familiar y abuso, en los que la escuela interviene junto a las Defensorías.

Sólo el 60 % de los que comienzan la escuela media egresan. Múltiples causas inciden en este porcentaje, el tránsito de los estudiantes por el espacio educativo se ve signado por características familiares de fuerte impacto afectivo, tanto por la dinámica interna familiar como por los constantes traslados debido a la precariedad de los trabajos y alojamientos.

El taller se realizó los días viernes con una duración aproximada de tres horas. Se planificó el mes en cuatro encuentros y en cada uno de ellos una división por cada año concurre regularmente. Las divisiones seleccionadas correspondientes a cuarto y quinto año fueron unificadas, dadas las características de las mismas y la cantidad de estudiantes participantes.

En una primera parte se proyectaron películas y cortometrajes que tenían como característica común la estructura abierta de sentidos que hacía lugar a procesos de imaginación arborescentes, para su posterior trabajo sobre consignas, en grupos de un máximo de cinco adolescentes, coordinados por un estudiante universitario voluntario de la materia Psicopedagogía Clínica (dirigida por la Dra. Silvia Schlemenson) de la Facultad de Psicología de la UBA.

La calidad de la oferta en términos de los filmes y los cortos ci-

nematográficos seleccionados por el equipo de coordinación del espacio, fue establecida en función del cuidado por el trabajo a realizar en los grupos, para que el mismo no se convirtiera en un debate sobre la moraleja de la trama ofrecida sino que promoviera la creación y el despliegue de los propios sentidos que los jóvenes desenvuelven. De modo que como característica común de la oferta se realizó la estructura abierta y su carácter polisémico.

Posteriormente, el trabajo se orientó, a partir de consignas y de la coordinación por parte del equipo del proyecto, hacia la realización de guiones, articulando aspectos figurativos y narrativos: La propuesta general se basó en la producción de un guion que contuviera, como requisito mínimo, cinco escenas que podían ser realizadas a partir de imágenes (fotografías, dibujos), narraciones, diálogos, y las potenciales articulaciones entre estas heterogéneas producciones. Los jóvenes inventaron y produjeron escenas sobre una trama inédita que acababan de construir en grupo. En paralelo, produjeron materiales plásticos y escenográficos para la concreción y ejecución de cada escena.

En el encuentro final, se proyectaron los cortometrajes pertenecientes a cada división en particular, propiciando un espacio de interpretación y discusión sobre diferentes características desencadenadas a partir del impacto de las historias. Se produjeron diecisiete cortometrajes, los cuales despertaron una fuerte participación en los grupos, debido a las temáticas abordadas y a los recursos utilizados para narrar las historias. Este último momento del taller se volvió instancia de trabajo creativo y a su vez crítico, acerca de los diversos posicionamientos planteados en los cortometrajes. Se produjeron debates y un perceptible júbilo de los adolescentes frente a sus productos terminados que los colocaba en posición de autoría frente a los otros, pero también y sobre todo, frente a sí mismos. Una convocatoria al trabajo interpretativo de cada uno de los integrantes, pero fundamentalmente una propuesta de trabajo sobre la tramitación de la diferencia, instaurada tanto en la experiencia con las propias producciones como con las ajenas.

Los temas espontáneamente abordados por los jóvenes en los dos últimos años estuvieron ligados a la sexualidad, la muerte, las drogas, al establecimiento de las diferencias intersubjetivas (extranjería), la relación con el adulto y lo instituido. La altísima frecuencia en el desarrollo de estas temáticas son de nuestro interés ya que posibilitan pensar que el abordaje de las mismas en el taller podría deberse a una necesidad elaborativa de los conflictos que les despiertan. Sin habernos propuesto desde las consignas que los adolescentes hablaran de los temas que los preocupaban, sino que construyeran historias, en un porcentaje absolutamente mayoritario, los temas elegidos eran siempre los mismos aunque su tratamiento simbólico, siempre distinto.

Pensamos que las producciones simbólicas de los adolescentes pueden ser entendidas como relatos de sí, podemos analizarlos como enunciaciones de sujetos que ponen a jugar su identidad en relación a sus conflictivas a través de una ficción elaborada conjuntamente con su grupo. Se despliega en esta actividad algo de lo íntimo que roza lo incomunicable pero que se liga en representaciones secundarias compartibles con los otros en una compleja trama entre lo íntimo y lo público.

Arfuch (2002) dice "lo íntimo pide ser hablado" aunque nosotros podríamos sostener que el adolescente no puede hablar de lo íntimo. Por lo tanto habrá que dar múltiples rodeos. No será, entonces, la referencialidad a los hechos lo que importe o la adecuación de la trama a la historia singular de cada joven, sino las formas autorreferenciales que adquieren los relatos y el sentido que ellos mismos otorgan a los hechos de la historia que cuentan. Además habrá que

considerar los efectos de la autoría frente a la visualización y el realce de sus propios productos simbólicos.

Así, el trabajo grupal y las implicancias subjetivas individuales en la dinámica del taller, ponen en tensión a lo íntimo en cada producción, reflejando conflictivas en juego que mantienen un *tempo* arrítmico no sólo en relación al propio adolescente sino también en relación a sus semejantes.

La vida íntima que el psicoanálisis convoca y rehace no es solamente una intimidad de profundidades generales o generalizables si no también una intimidad de lo singular. Esto conduce a pensar lo íntimo como representación del sujeto en vías de constitución y revuelta (Kristeva 2001).

Lo íntimo quedaría como un espacio de trabajo psíquico que se encuentra en relación con el concepto de *espacio transicional* winnicottiano, potenciador de la actividad reflexiva y creativa que no es intersubjetivo, sino que se construye en soledad aunque no es sin el otro. Dicho trabajo reorganiza el narcisismo y complejiza la topología de los espacios adentro-afuera, público privado.

Arfuch (2002) señala un umbral incierto entre lo público y lo privado que resulta imprescindible indagar para nuestra construcción conceptual de lo íntimo. El binomio público/privado resulta de una dicotomía en la cual uno de los términos conlleva cierta negatividad y que se asocia a otras dicotomías tales como adentro-afuera, individual-social etc.

Alude a lo privado como lo secreto que contiene lo íntimo pero sostiene que los términos público/privado están siempre en interacción dialógica. En esta línea una parte de lo íntimo se hará público tratándose de un yo "verdadero", el más íntimo que expresa pensamientos, afectos, carácter que se establece en una red de relaciones sociales. No hay afirmación de la subjetividad ni del relato de la experiencia que no sea en un sentido colectivo, que expresa a un grupo en una época determinada. Se trata de una narrativa común de identidad. Arfuch articula así, el yo y el nosotros.

El yo queda planteado por la autora como una posición enunciativa dialógica que se despliega hacia la otredad del sí mismo. No habría entonces una sola versión del sujeto sino múltiples relatos que constituyen lo propio delineando así una doble otredad, otro para los otros y otro para sí mismo

Paula Sibilia (2008) propone el término "*extimidad*" para explicar la intimidad visible del mundo actual digital que se despliega en la web. El neologismo remite a la "exhibición de la intimidad" en los medios de comunicación contemporáneos, prácticas que para la autora construyen subjetividad o modos de ser históricos. Su postulado es que las prácticas confesionales en internet generan un yo visible cuya conquista es ser cada vez más visible.

Nuestra posición respecto de esto es que lo que puede exhibirse es la privacidad pero no la intimidad, que no es lo mismo y las diferencias entre una y otra tienen consecuencias a la hora de definir los dos términos.

La categoría de intimidad no está definida por el psicoanálisis, razón por la cual aparece con connotaciones diferentes según el contexto en el cual se enuncia. Nos resulta imprescindible por ello, distinguirla de la privacidad ya que en muchos casos los términos se tomen como sinónimos.

Si con Kristeva (2001) sosteníamos que lo íntimo es lo más interior del sujeto, es inasible e imposible en el acceso directo a través del discurso consciente, mal podríamos sostener que se exhibe. En *Las nuevas enfermedades del alma* (1995) postula la escritura del adolescente como una práctica semiótica que reorganiza el espacio psíquico permitiendo por condensación y desplazamiento de representaciones, dar testimonio de los conflictos del yo. Desde esta

posición es que habilitamos el trabajo de análisis de la producción adolescente como sostén de la existencia de la conflictiva psíquica y del trabajo simbólico como forma de elaboración.

El proceso de la actividad representativa en relación a la inscripción del propio cuerpo con las modificaciones estructurales en la pubertad implica una re inscripción a partir de los cambios corporales ese nuevo cuerpo que le resulta extraño y para ello será necesario un nuevo trabajo de simbolización A la inscripción inicial del cuerpo erógeno en el psiquismo se sumarán entonces nuevos trabajos de reinscripción a partir de un cuerpo capaz de procrear que tendrá importancia en la constitución del sentimiento de sí y de la intimidad.

Esta inscripción del nuevo cuerpo adolescente se jugaba en todas las temáticas abordadas, cuerpo que es destruido por las drogas y el alcohol, y cuerpo en relación a otro cuerpo en el inicio de la vida sexual compartida, es decir, que el cuerpo fue un eje transversal de elaboración espontánea de los adolescentes con los que trabajamos. Pensar la adolescencia implica pensar la radical reconfiguración narcisista que se llevará a cabo allí. Freud (1914) en *Introducción al narcisismo* menciona que este término fue descrito en 1899 por Paul Näcke para designar a aquellos sujetos que toman como objeto sexual al cuerpo propio. En este caso se trataría para Freud de una perversión pero aclara inmediatamente que en la evolución sexual regular del individuo se darían ciertas localizaciones narcisistas de la libido. Es decir que, el narcisismo no sería una perversión sino el complemento libidinoso del egoísmo, del instinto de conservación atribuido a todo ser vivo.

Se le impone entonces la idea de un narcisismo primario normal al aplicar su teoría de la libido en la demencia precoz y la esquizofrenia, pacientes que presentaban delirios de grandeza (megalomanía) y falta de interés por el mundo exterior.

Al preguntarse dónde va a parar la libido sustraída de los objetos se responde por el *yo* con el surgimiento de un estado al que llama narcisista. Este movimiento que arrastra hacia sí catexias objetales, lo considera un narcisismo secundario, existiendo previamente una carga libidinal primitiva en el *yo* del niño desde el que parten las catexias hacia los objetos (metáfora del protozoo y sus seudópodos. Surge una diferencia con su teoría libidinal de 1905 ya que lo que distingue en el 14 es que lo que cambia es la localización de la libido (en el *yo* o en el objeto) y no una naturaleza diferenciada como pensaba antes. Plantea aquí que no existe en el individuo un *yo* de entrada, sino que esta entidad se desarrolla luego del autoerotismo primordial.

Freud utiliza el término narcisismo también al desarrollar su tesis sobre la elección de objeto que puede ser narcisista o anafalítica. A su vez encuentra en el amor parental un retorno al amor narcisista infantil transformado en amor objetal.

En este mismo capítulo sobre el narcisismo caracteriza la formación del ideal como sustituto del narcisismo infantil perdido y la conciencia moral (luego *súper-yó*) como la instancia que vigila al *yo* actual y lo compara con el *ideal*. Señala que lo que un sujeto logra en la experiencia implica un incremento de su autoestima y relaciona esto con la omnipotencia primaria infantil. Esta autoestima está en relación aquí con la libido narcisista y ubica tres fuentes: el narcisismo infantil, el cumplimiento del ideal y la satisfacción de la libido objetal.

Freud postula una etapa auto-erótica previa al narcisismo en el que se logra la unificación corporal y en 1914 se pregunta por la constitución yoica a partir de la clínica de la psicosis partiendo desde lo patológico.

Pero retomemos la adolescencia pensada como un lugar de paso entre la infancia y la adultez y apuntalada en los cambios somáti-

cos, que exige distintos trabajos psíquicos por parte de un sujeto signado por la turbación, el exceso y el vacío, a la vez que es prisionado socialmente por una exigencia de adecuación

Francoise Dolto (1991) caracteriza a esta etapa como un segundo nacimiento en el que la búsqueda de autonomía y la vulnerabilidad se presentan al mismo tiempo.

André Green (1993) plantea que la adolescencia no es un período circunscrito de la vida, proponiendo pensarla como un estado mental, un trabajo que implica procesos psíquicos inéditos a partir de la emergencia de conflictivas narcisistas, profundizadas en su análisis como conflictivas ligadas al *narcisismo corporal* (elaboración del embate pulsional en un cuerpo que se inscribe en presente continuo) y *narcisismo cultural* (en tanto necesidad de diferenciación en el grupo social en paralelo con una búsqueda identitaria por fuera del mundo adulto).

El necesario trabajo elaborativo frente a las conflictivas narcisistas, se establece en un movimiento arritmico de *permanencia y cambio* (Sternbach, 2006); fuerte tensión entre los movimientos instituyentes, de creación de sentido, y el anclaje a significaciones instituidas (Castoriadis, 2005) en la construcción de un *proyecto identificador* (Aulagnier, 1977).

Los distintos recortes teóricos han hecho pie en dos posicionamientos opuestos, la adolescencia como etapa plena de la vida o como signada por los duelos, por lo perdido de la infancia y la angustia concomitante.

Nos interesa tomar una tercera posición al respecto, ubicando la adolescencia como un proceso de *revuelta* (Kristeva 2000) y reelaboración de lo existente, con la adición cualitativamente diferente de nuevas funciones como la reproductiva, la constitución de un proyecto, la instalación de nuevos vínculos hetero-familiares de profunda raigambre emocional y la generación de nuevos espacios propios, en especial el espacio íntimo.

Ya Freud (1905) ubicaba en *La metamorfosis de la pubertad* un complejo proceso mediante el cual se constituye la sexualidad normal por confluencia de dos corrientes: sensualidad y ternura. Establece allí que las pulsiones sexuales hasta el momento auto-eróticas se subrogan al objeto sexual y las zonas erógenas a la primacía de la zona genital. La maduración sexual biológica del soma se acompaña de cambios en el cuerpo y la sensación de tensión en lo anímico.

Ubica también en esta etapa puberal la aparición de nuevos diques psíquicos contra el incesto. A la vez que repulsa las fantasías incestuosas motivadas por la nueva tensión somática, el sujeto empieza a distanciarse de la autoridad de los padres, reacción psíquica de la pubertad por demás dolorosa. En este momento el sujeto debe renunciar a sus objetos de amor infantiles para hacer lugar a otros objetos. Para Winnicott (1981) la inmadurez es un elemento esencial de la salud en la adolescencia que contiene el pensamiento creador. Sostiene que si los adultos abdican entregándoles responsabilidad, arrojarán al sujeto a una falsa madurez. Es un momento de libertad para pensar y actuar hasta por puro impulso.

La búsqueda por constituir una identidad propia en esta etapa se apoya en soportes tales como los piercing, tatuajes, vestimentas, música, jergas etáreas, que permiten el alejamiento y la diferenciación del mundo adulto y el reconocimiento entre contemporáneas que marca semejanzas y diferencias que funcionan como reafirmaciones narcisistas.

Una pequeña viñeta ilustra cómo estos elementos son sostenidos como bastiones para el adolescente. Transcribo aquí un relato de uno de los coordinadores del taller:

“Caminábamos con M por los pasillos del colegio con el fin de buscar a su grupo para iniciar la actividad del día. (M tenía 15 años, un

gran desamparo y una gorra blanca que lo acompañaba siempre) En el camino nos fuimos cruzando con distintos adultos, profesores y preceptores. Cada uno de ellos, al verbo, decía 'Sáquese la gorra.' y M respondía 'Bueno', pero no lo hacía. Cuatro veces se repitió el mismo intercambio. Hasta allí no intervine, pero al llegar al lugar le pregunté por qué todos le ordenaban que se sacara la gorra. Me miró algo extrañado y luego de un breve silencio respondió: 'No sé por qué... igual yo no me la saco.'"

La adolescencia normal para Green está caracterizada por la problemática del límite, la angustia de separación y de intrusión y la lucha en dos frentes: la realidad psíquica y la externa. Existe una lucha intensa contra las pulsiones derivadas de las fuentes del cuerpo que exigen descarga satisfactoria y el desinvertimiento de los objetos parentales por demás trabajoso y penoso. Se juega una búsqueda desesperada por el cuerpo perdido infantil ya que los profundos cambios acaecidos modifican la percepción del sí mismo y la relación con los otros.

Para Green (1993) la adolescencia no es un periodo circunscrito de la vida sino un estado mental. Las categorías de niño, adolescente y adulto, si bien no presentan dificultades cuando se trata del desarrollo físico presentan oscuridades si se trata de crecimiento psíquico. El autor postula una brecha que llamará *segunda latencia* entre los cambios del cuerpo puberal y los cambios psíquicos de la adolescencia.

Se evidencia la revolución en términos de reconfiguración narcisista que vive el sujeto en estos momentos. El narcisismo es una estructura intemporal porque a pesar de las diferencias en las distintas edades conserva una entidad que perdura durante toda la existencia del sujeto y posibilita el sentimiento de sí mismo. Green (1983) define un *narcisismo de vida* como un centro poco evolutivo, como un fondo psíquico sobre el que se edifican relaciones de objeto, fijaciones y fantasías.

En esta línea puede entenderse a la adolescencia como una reorganización narcisista, un tiempo en el que se cuestiona el equilibrio psíquico. La conflictualidad marca todo el proceso. Los procesos de invertimiento (del nuevo cuerpo, de las relaciones sociales y de los objetos sociales y referentes nuevos) coexisten con los de desinvertimiento (de las figuras parentales, del cuerpo infantil, de los modos de satisfacción pulsional y las defensas precedentes) lo que implica un trabajo psíquico sumamente complejo por parte del adolescente en el cual, el cuerpo juega un papel fundamental.

BIBLIOGRAFIA

Aulagnier, P. (1977) La violencia de la interpretación. Buenos Aires. Ed. Amorrortu

Álvarez, P., Cantú, G., Diéguez, A., Grunin, J., Durán, A. (2010) Adolescentes y nuevas tecnologías: cambios en la temporalidad y proceso de historización. En Trauma, Historia y Subjetividad (pp. 48-50) Serie Conexiones. Ed. AASM. Buenos Aires.

Arfuch, L. (2002) El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Editorial Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Berenstein, I. (2004) Devenir otro con otro(s) Ajenidad, presencia, interferencia. Buenos Aires. Paidós.

Diéguez, A. (2008) "La construcción de la identidad en púberes y adolescentes a través de las tics" en Tomo 1 de las Memorias de las XV Jornadas de investigación. Cuarto Encuentro de investigadores en psicología del MERCOSUR: Problemáticas actuales. Aportes de la investigación en psicología. ISSN 1667/6750 Pág. 215/216.

Diéguez, A. (2007) "Aspectos narcisistas implicados en el uso de las nue-

vas tecnologías de la comunicación. En Tomo 1 de las Memorias de las XIV Jornadas de investigación. Tercer encuentro de investigadores del Mercosur. "La investigación en psicología, su relación con la práctica profesional y la enseñanza" ISSN 1667/6750 Pág. 278.

Diéguez, A. y Grunin, J. (2010) Adolescencia y formas actuales de simbolización. En Memorias del II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVII Jornadas de Investigación y Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR (pp. 331-333) Tomo I. Buenos Aires. Facultad de Psicología UBA.

Dolto, F. (1991) La causa de los adolescentes. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Duschatzky y Corea (2001) Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones. Buenos Aires. Paidós.

Freud, S. (1905) Tres ensayos de teoría sexual. Obras Completas. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Freud, S. (1914) Introducción al narcisismo. Obras Completas. Tomo XIV. Buenos Aires. Amorrortu Editores.

Grassi, A (2008) Adolescencia: reorganización y nuevos modelos de subjetividad. Inédito.

Green, A. (1983) Narcisismo de vida, narcisismo de muerte. Buenos Aires. Amorrortu.

Green, A. (1993) El adolescente en el adulto. En Revista Psicoanálisis APde-BA (pp. 39-68) Vol. XV, nº 1. Buenos Aires.

Hornstein, L. (2000) Narcisismo. Autoestima, identidad, alteridad. Buenos Aires. Paidós.

Kristeva, J. (1987) Historias de amor. México. Siglo XXI.

Kristeva, J. (1995) Las nuevas enfermedades del alma. Madrid, España. Ediciones Cátedra.

Kristeva, J. (2001) La revuelta íntima. Literatura y psicoanálisis. Eudeba. Buenos Aires.

McDougall, J. (1996) Alegato por una cierta anormalidad. Buenos Aires. Paidós.

Perone, J. (2010) La intimidad: un problema actual del psicoanálisis. Buenos Aires. Psicolibro Ediciones.

Petit, M. (2001) Lecturas: del espacio íntimo al espacio público. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Richard, F. (2011) L'actuel malaise dans la culture. Condé-sur-Noireau, Éditions de l'Olivier.

Rother Hornstein, M.C. (comp.) (2006) Adolescencias: Trayectorias turbulentas. Buenos Aires. Editorial Paidós.

Sibilia, P. (2008) La intimidad como espectáculo. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.

Winnicott, D. (1979) Realidad y juego. España. Editorial Gedisa.

Winnicott, D. (1981) El proceso de maduración en el niño. Barcelona. Laia.